

SCOCCIMARRO.- Esto sucedió cuando estaba trabajando la Presidenta de la Nación, Cristina Fernández de Kirchner, ahí en la reunión del G-20, asistida por el canciller. Se acercó el primer ministro de Gran Bretaña a la Presidenta de Argentina, Cristina Fernández de Kirchner para agradecerle el apoyo a la creación de un Banco europeo, que actúe como prestamista de última instancia a efectos de disipar los temores sobre el euro. La Presidenta le dijo que había visto los principales portales de los medios internacionales que no reflejaban optimismo respecto de los resultados de la Cumbre de los líderes del G-20; en ese momento el primer ministro inglés la interrumpió a la Jefa de Estado argentina exigiéndole respetar el referéndum de los isleños. La Presidenta que tenía entre sus papeles un sobre con todas las resoluciones, de Naciones Unidas, sobre la cuestión de Malvinas le dijo que se las quería entregar porque lo que realmente había que respetar eran las casi 40 resoluciones, de la Asamblea de Naciones Unidas, y su Comité de Descolonización.

El ministro le contestó que no iba a hablar sobre soberanía, a lo que la Jefa de Estado le respondió que ella tampoco pretendía hablar sobre soberanía y que sólo quería dialogar, tal cual lo ordenan las resoluciones de Naciones Unidas, y le quería entregar el sobre en mano. El ministro se negó a recibir el sobre y se retiró a su banca. Eso es lo que pasó, eso es lo que le quiere mostrar el canciller.

TIMERMAN.- Este es el sobre que la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner quiso entregarle al premier británico mostrándole las 40 resoluciones de Naciones Unidas, de su Asamblea General, así como de su Comité de Descolonización, exigiendo que haya un diálogo entre Gran Bretaña y la Argentina para resolver la cuestión Malvinas.

El primer ministro se dio media vuelta, se retiró sin querer recibir el sobre.

PERIODISTA.- Señor canciller, ¿cómo analizan ustedes este cruce entre la Presidenta de la Nación y el premier británico, si es la primera vez que sucede y además cuál es el análisis que hizo la Presidente, que le comunicó a usted después de este cruce?

TIMERMAN.- Bueno, obviamente es la primera vez que se produce este diálogo. El análisis que nosotros hacemos es que este no era el lugar, acá se está hablando sobre la crisis europea que azota a todos los demás países del mundo; el lugar para hablar de la cuestión Malvinas era la semana pasada, en el Comité de Descolonización. Ahí estuvo presente la

Presidenta argentina y ausente el primer ministro. Esto demuestra que hay que saber que en el multilateralismo – cuando uno lo respeta en serio – habla de los temas que hay que hablar en los lugares donde hay que hablar. No obstante, a esto la Presidenta que venía de las Naciones Unidas tenía las resoluciones y le dijo: "respetemos a las Naciones Unidas, ustedes tienen que respetar a las Naciones Unidas". El primer ministro se dio media vuelta y se retiró.

PERIODISTA. – ¿Cómo se dio esta reunión? ¿Fue Cameron el que se acercó a Cristina?

TIMERMAN.- La Presidenta estaba trabajando en su banca, en el tema del plan de acción, que se va a aprobar esta tarde, cuando el primer ministro inglés se acercó y pidió dialogar. Comenzó hablando del Banco Central de Europa y terminó hablando de las Malvinas.

PERIODISTA.- ¿O sea el que introduce el tema Malvinas es Cameron?

TIMERMAN.- Absolutamente, el que introduce el tema Malvinas en la reunión del G-20, es el primer ministro Cameron.

PERIODISTA.- ¿Para tener una postura ratificando el referéndum?

TIMERMAN.- Exactamente, lo que sucede es que el lugar para hacer eso era el reunión del Comité de Descolonización, en la cual él estuvo ausente.

PERIODISTA.- Sin embargo, ¿la Presidenta tenía en sus manos el sobre para si se producía esto entregarlo?

TIMERMAN.- No, no, la Presidenta tenía el sobre porque estaba entre los papeles de trabajo que ella traía desde Nueva York.

PERIODISTA.- ¿Más allá de lo extemporáneo a ustedes los sorprendió o no?

TIMERMAN.- A mí no me sorprende, lo que me sorprende es la ausencia del primer ministro en la reunión del Comité de Descolonización, eso fue un rechazo a las Naciones Unidas y es un rechazo al diálogo. Acá había que hablar de la crisis que está sufriendo Gran Bretaña y el resto de Europa.

PERIODISTA.- ¿Ratificó - de alguna manera - el rechazo al diálogo también Cameron al no querer recibir el sobre? ¿No?

TIMERMAN.- Obviamente, porque los Estados tenemos la obligación de dialogar y de analizar y recibir los papeles que otro Estado nos hace entrega. Eso es lo que yo manifesté en las Naciones Unidas, luego de la reunión del Comité de Descolonización, cuando nosotros quisimos entregarle un sobre y el primer ministro británico se negó a recibirlo.

PERIODISTA.- Después de esta ida y vuelta, ¿cómo podría calificar – usted canciller – hoy la relación con Gran Bretaña?

TIMERMAN.- La relación con Gran Bretaña es la relación que tenemos con Gran Bretaña, donde un tema fundamental es el tema del diálogo que nos impone las Naciones Unidas. Lo que si quiero decirles es que la Argentina siempre está dispuesta a dialogar y también nos damos cuenta que el aumento que ha habido en el mundo del apoyo a la posición argentina está haciendo mella en el gobierno británico, que por primera vez en muchos años, en décadas – diría yo – se ve obligado a responder públicamente una actitud que nosotros consideramos va en contra y es violatoria de los acuerdos de las Naciones Unidas. Muchas gracias.